



GÓMEZ-LUCENA, E. *Españolas del Nuevo Mundo - Ensayos Biográficos, Siglos XVI-XVII*. Madrid: Ediciones Cátera, 2013. 456 págs. [17 x 24].

La filósofa y antropóloga Eloísa Gómez-Lucena reúne en un ensayo histórico-bibliográfico los registros y fragmentos de vida de 38 españolas, que durante los primeros siglos de colonización americana, dejaron sus hogares y sus familiares y partieron hacia el Nuevo Mundo. A pesar de que han sido ignoradas por la Historia “oficial”, Gómez-Lucena, motivada por sus “*lecturas, deseos, preocupaciones e inquietudes*” (p. 11), recupera del pasado colonial las biografías de estas mujeres, a través de informes, crónicas, cartas, memorias de gobernadores, soldados y clérigos, escribiendo así una historia de las *Españolas del Nuevo Mundo*.

La obra está dividida en cuatro partes, siendo la primera una introducción (p. 7-56), en la cual la autora traza un panorama general del ensayo, y presenta la metodología empleada en los documentos, aportando aspectos del contexto socio-político y cultural de la época en que vivieron las mujeres biografiadas. Incluye algunos detalles sobre el sistema matrimonial y el divorcio en la Colonia; la dinámica de correspondencias e infinidad de enredos entre los habitantes de América que se comunicaban con los parientes europeos (de las 650 cartas, sólo 51 fueron escritas por mujeres). La autora también explica como eran estos viajes a las Indias, que no permitían que los hombres cristianos y los hombres casados pudieran ir sin la compañía o la autorización de sus esposas, con el fin de no incentivar el mestizaje racial. Finalmente, ofrece algunos trámites administrativos, como eran los viajes, la tasa de inmigración, la cual contó con un desplazamiento masivo de andaluces, y afirma, que cuando se impuso el castellano como idioma, la pronunciación andaluza fue la predominante en el territorio de ultramar.

La segunda parte titulada *Ensayos Biográficos* (p. 57-354) de dieciocho españolas, que difieren de la típica mujer de los siglos XVI y XVII carente de derechos y sumisa a los personajes masculinos o a las instituciones. Contrariamente a estos patrones, las mujeres biografiadas fueron figuras políticamente activas, algunas letradas, como la monja Inés Castillet, que salió de Cádiz para fundar el primer monasterio carmelita en México; o Catalina Bustamante, considerada la primera educadora en América. Otras tuvieron fama de audaces por su energía o poder, como María da Estrada, la mujer-soldado que ayudó en la conquista de México; diversas subvierten su papel de género, como Catalina Erauso o la Monja Alférez, que iba vestida de hombre – y así vestida se hacía llamar Alonso Díaz de Guzmán- y se hacía pasar por castrado para enmascarar su apariencia andrógena, relacionándose tanto con mujeres solteras como casadas y terminó su vida con el nombre de Antonio de Erauso, en Méxicco, siendo en la actualidad considerado un personaje muy fecundo en el Arte y en la Literatura.

La tercera parte titulada *Semblanzas de Otras Españolas* (p. 355-414), remite a la historia de 20 españolas que intervinieron en algún acontecimiento importante o que

desempeñaron un oficio, a pesar de que se tenga una escasa documentación sobre sus experiencias. Entre ellas, la costurera sevillana Ana López, que tuvo un taller de costura en México; escribió al virrey de Nueva España pidiéndole ayuda para el mantenimiento de dos niñas huérfanas que había acogido en su casa, en esta carta especialmente, se mencionan aspectos sobre su vida y su oficio. Otro ejemplo es la polémica prostituta María de Ledesma que vivía en Potosí (Perú). Gitanas, prostitutas, extranjeras de naciones que estaban en conflicto con la Corona Española, tenían vedado el derecho a emigrar al Nuevo Mundo. Con todo, muchas eran necesarias en los territorios conquistados; al fin y al cabo suponían un modo de suplir las carencias de los conquistadores, de manera erótica o cultural, pues estas mujeres compartían el mismo idioma y cultura que estos. Igualmente, María de Ledesma se distinguía de las demás prostitutas, pues vestía siempre con trajes finos (el uso de simples vestidos de color amarillo era un requisito), tenía criados, conocimientos de las artes musicales y vivía un tipo de vida liberal.

La autora presenta y explica en la cuarta y última parte del libro *Cartografía del Nuevo Mundo* (p. 415-440), algunos de los mapas que constituirán un marco para las expediciones de los siglos XVI y XVII. Después de los viajes de Colón, se despertó un gran interés por el arte de la cartografía en Europa; los cartógrafos reales empezaron a elaborar mapas del mundo que incluían las tierras descubiertas por Colón. De este modo, se podía evidenciar la dimensión socio-política de cada personaje y también resaltar la imagen que los europeos tenían del recién conocido Nuevo Mundo. Así Gómez-Lucena muestra la historia y las características de cuatro mapas de este tipo.

Españolas del Nuevo Mundo, constituye un conjunto de ensayos biográficos que aporta un importante papel en el reconocimiento de la historia de aquellas mujeres que contribuyeron de modo muy variado a la conquista de América, al fin y al cabo, “*pocos recordarán el nombre de las españolas que compartieron con ellos las mismas tempestades y hambrunas durante el largo viaje desde la Península hasta el Nuevo Mundo. Las mujeres también combatieron contra los indígenas, ayudaron a levantar ciudades (...)*” (p. 7). De ahí que para una historia de las mujeres en el Nuevo Mundo, la obra de Gómez-Lucena aporte elementos significativos de la vida cotidiana de los siglos XVI y XVII, abordando la mentalidad y las costumbres de la España Moderna. Finalmente, la obra incluye gran cantidad de documentos, mapas, relatos de cronistas, cartas, referencias fílmicas y literarias, invitando a los investigadores a consultarlos con el fin de obtener nuevas investigaciones sobre el tema.

PÉROLA DE PAULA SANFELICE

(Doctoranda de la Universidade Federal do Paraná,
Brasil)